

LA PROTESTA

DESDE 1897 EN LA CALLE
PRECIO \$ 2

Publicación anarquista

Nº 8224

Funcionales, Mercaderes y Miserables

"Queremos que nuestra clase media, que se empobrece cada vez más y cuyos medios de vida se ven cada vez más restringidos por culpa de los grandes consorcios, goce de una posición que le permita participar de esos bienes."

Me parece oportuno e interesante marcar algunos tics de los gobernantes y gobernados, tics que marcaron un momento histórico pero que se repitan cuando el sistema está en crisis. Entiendo por crisis el momento cuando los límites de los grupos sociales empiezan a desplomarse. Pero esta potencial destrucción ya la contemplaron los ideólogos del sistema imperante. Para evitarlo reemplazaron la memoria del grupo por la cultura, "una" cultura pensada para estructurar la valoración del quehacer humano por su potencial lucro y para crear valores morales que sostengan el sistema lucrativo. Por esta cultura logran encausar las energías que se liberan en esos momentos de crisis y así evitan la destrucción del sistema. Antes de que la energía liberada por los movimientos sociales chetalle en una arrolladora voluntad, nacida de los profundos procesos activados por la contradicción de los falsos símbolos imperantes, el sistema efectúa un movimiento de piezas dentro de las posibilidades que lo mantienen en el poder y reemplaza actores y escenografías (dictadura, democracia, parlamento, república, economía, capital, distribución, justicia, producción, educación) y así este solo movimiento de muñeca logra reordenar las voces de los inmediatos, es decir, los que se ven al borde de la "clase", los que con más desesperación piden un guía que los salve del horror, esos que encarnan en sus palmas sudadas el mito del sacrificio y la esperanza. Entonces prescinden de algunos disconformes "patológicos" (pobres que no quieren limosna, desocupados que no quieren trabajar, trabajadores que atentan contra su trabajo) y los ofrecen en los altares de las refriegas para que el dios calme su furia y les sea propicio. La nación estado se constituye nuevamente una vez que las ceremonias civiles llegan a su fin con las elecciones o el golpe y la opinión pública alerta, lista para un nuevo ciclo. Y ya están participando otra vez dentro de la cultura, "libres" y activos porque ejercen sus "derechos" sin demasiada violencia. ¿Y si el ciclo es próspero? Bien, entonces la guerra militar o la dominación financiera empiezan a ramificarse por todo el globo.

La posición documental sobre las posibilidades del futuro o la realidad del presente es imprescindible. Y no es mi intención demonizar por contaminación a quién le quepa la frase arriba citada, dicha a la Associated Press en 1932 por Adolf Hitler.

P. T.

Haití y los límites del pensamiento político

Bulla y silencios

Volviendo a Chomsky

Extras

"El granero del mundo y la dádiva"

El Hombre espantado

Bulla y silencios

Un almacén, buen lugar para la observación, espacio reducido que suele desnudar almas. La televisión incluida -casi insoslayable- y la noticia rimbombante: liberaron a Cristian, el secuestrado hijo de un empresario del Tigre. Amplio espacio de tiempo para el suceso y los sonoros comentarios de clientes y algún proveedor. Distintas músicas y la misma partitura. La última "sonata con sanata" y la obligada e insoslayable contracultura: "Pobre, lo pensaban tener una semana más", "Mirá, me parece que el nutrido gordito está para aguantar varias semanas, seguro que el hijo del empresario tiene la grasa que les falta a los empleados del papito", le contesté -"Usted quiere decir que es gordito porque tiene dinero, y bueno! Los padres se habrán sacrificado para eso". -"Sacrificados están los que producen las riquezas... los que cavan zanjas, los mineros enterrados en las minas, los que deambulan en la extrema pobreza, tristeza y desesperación. Todos a los que los turros explotadores, los turros funcionales y los turros medios de comunicación, estigmatizan y "volatilizan". La retirada de la gordita cliente y también la mía, con un último comentario al almacenero: "Hay que parar al mundo".

El día siguiente, el mismo lugar, la misma hora, la televisión, la misma noticia. Esta vez el gordito y un nutrido grupo de gorditos familiares, salidos al balcón y no hay exageración en lo que digo: parecían una reducida formación de skin-heads en situación de víctimas. La cosa estaba agotada, ya no daba para más, y la nueva noticia, apenas mencionada el día anterior: los mineros muertos y encerrados en el derrumbe de la mina de Río Turbio. La entrevista a uno de ellos y todo lo que imaginamos, puede decir un minero puesto a hablar. El dolor expresado en cada palabra, por los compañeros, hermanos, amigos, unos muertos y otros atrapados en la mina. La acusación sobre la natural situación de permanente peligro, con agregados evitables. Señalando a los responsables, propietarios, capangas, sindicato y complicidad silenciosa de los medios de difusión. El pedido a sus hermanos mineros par que se hagan escuchar.

Quisimos conseguir la declaración completa, ningún medio -al sentirse involucrados- la reprodujo. La hubiéramos publicado "en silencio", cualquier comentario... hubiese restado.

El paso a otras noticias: la saludable quema de una comisaría en Tres Arroyos por gente del pueblo, en respuesta a una muerte. También el asalto, por el asesinato de un piquetero, a la comisaría 24 de La Boca por gente del barrio... y otros.

Cuando la voces no se deleguen, cuando los silencios hablen, cuando silenciamos a los que hay que silenciar-figuronos incluidos- "el mundo echará a andar".

A. F.



LAS VÍCTIMAS DEL INCENDIO EN LA MINA 5. EL SILENCIO FUE SOBRECOGEDOR.

Luces

El principio será el final del dolor; será el fin cuando los hombres dejen de cavar sus propias trampas; cuando se acabe el festín de un pueblo casi desintegrado entre la ambición de sus opresores.

Han comenzado y no han terminado nuestros hermanos, ¿seguirán los suyos?

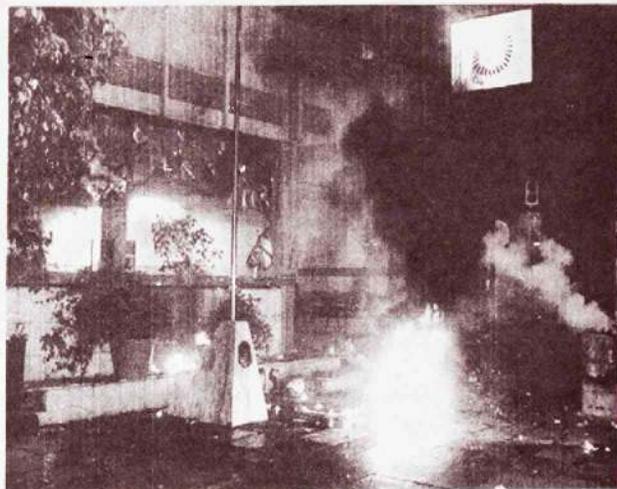
Arriba del apuntalado suelo agoniza el estadio la fiesta de su empacho.

¿Que vale más?, ¿la vida o la muerte?, ¿de quienes y cuantos?

Libres son los opresores, de festejar su desencanto, como un buen trato a quienes sepulta en sus ruinas.

Se apagarán las luces, se acabará la sombra.

C. L.



Niebla del Riachuelo

Turbio fondeadero donde van a recalar barcos que en el muelle para siempre han de quedar, sombras que se alargan en la noche del dolor, naufragos del mundo, que han perdido la ilusión. Puentes y cordajes donde el viento viene a aullar, barcos carboneros que jamás han de zarpar; torvo cementerio de las naves que, al morir, piensan, sin embargo, que hacia el mar han de partir.

Niebla del riachuelo, amarrado al recuerdo yo vivo esperando; niebla del riachuelo de ese amor para siempre me vas alejando.

Nunca más volvió, nunca más la vi, nunca más su voz nombró mi nombre junto a mí... Esa misma voz me dijo adiós.

Sueña marinero, con tu viejo bergantín, bebe tus nostalgias en el sucio cafetín, llueve sobre el puente, mientras canto mi canción, llueve lentamente sobre mi desolación. Anclas que ya nunca, han de levar, barcos y lanchones sin amarras que soltar; triste caravana de miserias de ilusión como un barco preso en la bodega del tifón.

E. Cadicamo y J. S. Cobián

Niebla del riachuelo, amarrado al recuerdo yo vivo esperando...

Del terror al optimismo

La vorágine con que se desarrollan los acontecimientos en la superficie de la vida política argentina amenaza con arrastrar a una prematura caducidad a cualquier análisis que se sitúe en ese nivel. Atreverse a auscultar los vaivenes del humor social en los últimos tiempos tiene como primer resultado una cierta sensación de perplejidad ante la velocidad con que se pasó de los terrores apocalípticos de fines del 2001 a un optimismo que, si se ha de creer en las encuestas que la prensa publica habitualmente, afecta a la enorme mayoría de la población.

Crecimiento del consumo, caída de los índices de desocupación, aumento de la recaudación impositiva, acuerdos con organismos de crédito internacionales beneficiosos para el país: los medios ofrecen una felicidad falaz en dosis cotidianas, un desmesurado rosario de buenas noticias que foguean y al mismo tiempo se alimentan del optimismo. Esta situación del "cuarto poder" argentino implica la bancarrota de su pretendida función de contralor crítico de las instituciones republicanas. Si bien esta función en el mejor de los casos nunca fue más allá de la falsa crítica a los falsos problemas, era al menos más digerible que las proliferantes alabanzas al poder que compiten por dar la versión más hollywoodense de nuestras desgracias. Las principales figuras del periodismo progresista al mutar súbitamente en oficialistas, más o menos acérrimos según la estrategia marketinera de cada uno de ellos, no han hecho más que acelerar la decadencia de un discurso que hoy en día pide a gritos ser catalogado como una mezcla de delirio y tomada del pelo.

Para los progres vernáculos es tiempo de revancha. Después de una década de tragarse los impresionables sapos del menemismo, las medidas del gobierno que provocan repulsión en la derecha (jueces de perfil garantista para la Corte Suprema, una vociferante proclamación del cumplimiento a rajataba de los derechos humanos, la modificación del alineamiento incondicional con los EE.UU.) se combinan para hacer las delicias del progre que ve extasiado como las aristas más trogloditas del Estado argentino se tornan un poco más presentables. La presencia de varios ex "muchachos setentistas" entre los panegiristas del actual gobierno es el índice más evidente del grado que puede alcanzar las miserias éticas de los "arrepentidos". No caben dudas de que los proyectos de los grupos radicalizados de los setenta adolecían de no pocos defectos, pero entre el actual estado de cosas y objetivos como la "liberación nacional" o "la patria socialista" se interpone un abismo que no puede ser salvado ni siquiera recurriendo a los peores vicios de la pragmática peronista. En su trabajos renegar de lo que fueron, los Bonassos y Verbitskys de esta tierra terminan por tergiversar la utopía social de una generación, convirtiendo al sacrificio de miles en un absurdo político.

Hace más de dos siglos, Voltaire, en su novela *Cándido*, trazó un vívido retrato del intelectual optimista. En referencia a su capacidad para versar sobre los más diversos tópicos con idéntico desparpajo, el escritor francés bautizó Pangloss a este modelo de filósofo servil a lo establecido. En su búsqueda de convencer al ingenuo y escéptico Cándido, el doctor Pangloss utilizaba todos artilugios retóricos disponibles, incluyendo el silogismo disparatado, para concluir siempre con una frase que se convertiría en su leí motiv a lo largo de la obra: "todo está lo mejor posible". Más modestos, los cultores de panglosismo doméstico echan mano de una verba barroca para limitarse a anunciar con cinico desdoro: "es lo que hay". Apenas un síntoma de la abdicación voluntaria de un pensamiento que durante años reivindicó para sí el lugar de la crítica.

Previsiblemente, la izquierda pone el grito en el cielo aduciendo que las reformas gubernamentales no son más que un operación cosmética del poder e inmediatamente pasa a vender, en lugar del maquillaje oficial, su lifting opositor. Reducida a una problemática estética, la discusión política no va más allá cuestión de los ropajes que deben vestir al Estado. Históricamente, algunas opciones disponibles en el guardarropa fueron: la levita oligárquica, el poncho populista, el traje neoliberal y la sotana clerical. Durante algún tiempo estuvo de moda el toco overol obrero. Pero cayó en desuso luego de que se comprobó que fatalmente cada vez que usaba esta picha al Estado se le antojaba andar con el cierre bajo mostrando aquello que normalmente los otros Estados se empeñan en ocultar. Por esta razón, Trotsky, uno de sus sastres predilectos, lo calificó como "Estado Obrero degenerado". A la larga, el espectáculo fue tan desagradable que terminó por hartar hasta a quienes habían sido sus más férreos defensores.

Los cuerpos sufrientes

Pese a su carácter de efecto superficial, el optimismo social da cuenta de un proceso profundo de transformación de la relaciones entre la sociedad y el Estado. Si durante el menemismo había predominado el consenso cinico ahora parece imponerse una sincera comunión con los objetivos del gobierno. Esto no quita que la densidad del optimismo sea escasa y aún en su momento de auge basta con hurgar un poco para encontrar un extenso malestar social que ha logrado permear hasta los discursos sociales más insospechados.

La publicidad, que habitualmente se había ocupado de vender un mundo color de rosa, exhibe generosamente uno de los mayores síntomas del malestar: los cuerpos sufrientes. Gotas, cremas, aspirinas, complejos vitamínicos: se promueven por los medios una variedad de productos que constituyen el andamiaje farmacológico indispensable para mantener de pie unos cuerpos aquejados por una multiplicidad de dolencias. A diferencia de lo que sucedía antiguamente en la publicidad, estos dolores ya no provienen del ejercicio físico en el tiempo de ocio, sino del desgaste en el mundo del trabajo. En el caso más extremo, un aviso muestra un cuerpo que arde literalmente, un doble de cine, que increpa a la audiencia: "¿quién no tiene un trabajo difícil hoy?".

Una jornada laboral que se extiende y flexibiliza necesita de unos cuerpos



que puedan disponer en todo momento del máximo de su capacidad. Si bien el frónomo es de vieja data, no menos de 15 o 20 años, actualmente alcanza grados intolerables. En una similitud para nada casual con la lógica del campo de concentración, los cuerpos son escrutados permanentemente y ante el menor signo de que las fuerzas flaquean se los excluye sin ningún tipo contemplaciones. De esta manera, la situación del mercado del trabajo exige que para sobrevivir cada uno se lance a la batalla diaria pertrechado con una compleja ortopedia química. La demolición de los cuerpos debido a la degradación de las condiciones sociales que el periodismo se empeña en ignorar, es exhibida sin pudor en los avisos. Por supuesto, la solución que propone la publicidad (comprar el producto en cuestión para poner fin a los males) es a todas luces ridícula, pero no mucho más que las respuestas que acostumbraban a dar las más célebres plumas del periodismo argentino. Sin embargo, la aparición del conflicto en las filigranas de un discurso que se había negado a hacer cualquier concesión a la realidad no deja de ser significativa de la profundidad del malestar.

Los cuerpos sufrientes, el teatro de operaciones donde se libran las primeras escaramuzas de la lucha de clases, tuvieron su momento de gloria el 20 de diciembre. Aquel día, las calles se poblaban de cientos de miles de ellos que, en muchos casos, por primera vez manifestaban públicamente su descontento. Como suele suceder en estos casos, el recreo de los rigores disciplinarios fue breve y la llamada al orden, brutal. Sólo se puede explicar la represión desmesurada contra una masa desarmada que sostenía reclamos fácilmente asimilables por las instituciones, si se tiene en cuenta que para el Estado se hacía imperativo reencauzar los cuerpos en el orden del sufrimiento. No fue, entonces, el contenido político de la protesta lo que provocó la aterrizante respuesta del poder, sino la forma de espontánea y contagiosa festividad que se apoderó de la muchedumbre; una forma que constituyó una seria afrenta al régimen normal de los cuerpos. Ante el desmadre de unos cuerpos gozosos, para reintroducir el dolor el Estado aumentó la dosis de rigor con el objetivo de anular el placer de la protesta.

No faltaron quienes prefirieron aferrarse al espejismo que se dibujó brevemente ante sus ojos. A la manera de un beduino que apenas ve caer una gota de lluvia proclama el advenimiento del diluvio universal, cierta izquierda creyó hallar en la efervescencia de aquellos días un conato de actividad revolucionaria. Pero, para su desilusión, no fue el ajado fantasma del comunismo lo que se paseó dominante en las calles, sino la presencia real de un velozmente reconstituido terrorismo de Estado que borró a los cuerpos gozosos de su visibilidad pública para devolverlos a su dolorosa existencia espectral.

Si se analizan con el mínimo rigor las propias estadísticas oficiales, se advierte que no hay razones para que exista el optimismo: el tan publicitado crecimiento económico no se traduce significativamente en una reducción de la tasa de desempleo, el aumento del costo de vida ha reducido la capacidad de compra de los salarios en un porcentaje no menor al 40% y los insignificantes aumentos que se han otorgado benefician sólo a una pequeña porción de los trabajadores. ¿Dónde, entonces, se encuentra la raíz de tanto optimismo? Sin duda, en un factor que las estadísticas no pueden registrar: el terror. El optimismo actual nació del alivio que produjo la relajación del terror estatal. Es un producto del deseo de retornar a la previsibilidad de la normalidad suficiente, por parte de unos sujetos aterrizados por el horizonte de un devenir social caótico. Entre el terror y la incapacidad política para quebrar la dicotomía "caos o normalidad" forjaron este deseo de retorno a lo malo conocido.

Pronosticar el declive del optimismo carece de demasiada importancia. No hace falta poseer las dotes clarividentes de un Nostradamus para advertir que, mientras en lo profundo persista el malestar, el optimismo tiene los días contados. Lo importante, en todo caso, es trabajar para que cuando el malestar vuelva emerger, al menos lo haga provisto con la capacidad de superar las falsas disyuntivas que el poder siembra a su paso.

R. Izoma

Volviendo a Chomsky

No he añadido nada a mi lectura anterior de Chomsky, no hace falta. Simplemente agrego alguna opinión sobre lo anteriormente publicado. La razón, comentarios y algunas líneas de compañeros. Respondiendo, escribía a uno de ellos: "...tal vez hubiese tenido que ser un poco más explícito, por ejemplo, la calificación de científico, obedece, a que deja establecido que la única verdad -aunque relativa y circunstancial- es lo experimentado, y esto, no hace más que relativizar la capacidad "espiritual" e imaginativa del ser humano, quitándole veracidad, y por ejemplo, ubica en un plano azaroso, la radiografía que hizo sesenta años antes Bakunin, sobre el futuro del estado marxista, luego experimentado en Rusia (y posteriores). De cero a ... (leninista, trotskista, stalinista...)

Lo que hace Chomsky es demostrar con la lingüística, cómo esa verdad dinámica que es la relatividad, puede, a través de sofismas, convertirse en conservadora con "dejos" reaccionarios.

Aquí volvemos con parte del texto publicado el número anterior:

B. R.: Siento que hay quizás una analogía entre decir que una clase de gente hará ciertas cosas bajo ciertas condiciones económicas, como por ejemplo si la clase dirigente se ve realmente amenazada, hará uso de la violencia para defenderse, y la afición de Skinner de que, si se utilizan ciertos aparatos de reforzamiento de la conducta, un individuo está obligado a...

Chomsky: Es eso de está obligado a lo que resulta significativo. Si usted dice tiende a, entonces naturalmente es cierto. Es decir, usted puede muy bien generalizar sobre lo que la gente tiende a hacer bajo ciertas circunstancias. O sea, usted tiende a ir a la playa cuando se eleva la temperatura, no cuando desciende.

B. R.: Pero eso no es una ley.

Chomsky: Exacto, en primer lugar no es una ley, uno tiene en ello un control individual. Y no hay necesidad de acudir a los científicos para descubrir nada sobre los principios mismos de la tendencia.

B. R.: Pero ¿diría usted que, en ciertas situaciones, la clase dirigente podría, digamos por razones morales, hacer donación voluntaria de sus privilegios?

Chomsky: eso es concebible, pero no pienso que haya ninguna razón para creer que tal cosa sucederá. Marx mismo especuló con esa posibilidad en Inglaterra. Y podría ser; imagino que un país como Suecia, por ejemplo, que es una especie de chistosa mezcla de cosas (y no es que sepa mucho sobre Suecia), si no fuera por presiones exteriores, el deterioro dirigente podría llegar a un punto en que simplemente no tendría defensa efectiva, ya fuera física o moral. Es decir, tendrían que convencerse a sí mismos de que era justo lo que hacían. Poca gente puede actuar si no se convence de ello. Naturalmente, no sucedería en Suecia porque sería conquistada, o algo así. Pero aparte de eso, tal caso hipotético describe una evolución, una especie de deterioro moral, de deterioro del Poder, por parte de los grupos de la clase dirigente, que podría hacerlos renunciar, o negarse a luchar por sus privilegios, o algo por el estilo.

P. J.: Seguidamente querría atacar el problema de la economía en una sociedad anarquista, pero ¿podría pintarnos con algo más de detalle la constitución política de una sociedad anarquista tal y como se la imagina usted en las condiciones modernas de vida actual? Se me ocurre preguntar, por ejemplo, si existirían en esa sociedad partidos políticos y que formas residuales de gobierno seguirían existiendo en la práctica.

"...no es una ley"... claro, claro ... "y no hay necesidad de acudir a los científicos"... claro, claro ... "¿en ciertas situaciones, la clase dirigente podría, digamos por razones morales, hacer donación voluntaria de sus privilegios?... eso es concebible, pero no pienso que haya ninguna razón para creer que tal cosa sucederá. Marx mismo especuló con esa posibilidad en Inglaterra." -Marx el mismo que justificó la matanza de holgazanes mexicanos, a manos de laboriosos yankees- "Y podría ser; imagino que un país como Suecia, por ejemplo, que es una especie de chistosa mezcla de cosas"... claro,



KATHER KOLLWITZ

LA PROTESTA

claro... a una voluntad individual, algo posible, termina "confundiéndola y fusionándola" con la voluntad de una clase... nada inocente ... "si no fuera por presiones exteriores -como si no fuera funcional- el deterioro dirigente podría llegar a un punto, en que simplemente no tendría defensa efectiva, ya fuera física o moral"... claro, claro... o moral... claro, claro. Ya Bakunin decía que iban a destruir el mundo antes de entregar sus privilegios, mirando hoy el planeta, estos chomskys aparecen como una burla.

Hay una parte del texto, publicado en el número anterior, que no va en este. Ordenadito, con conceptos ya conocidos, que no definen ni agregan nada más que dudas ("relatividad"). Democracia participativa, coparticipación, porque no algún kiosco.

Uno de los compañeros con el que nos escribimos unas líneas, me informaba de algunos datos que no conocía y que son significativos: dijo cierta vez, "que votó a Clinton pero "tapándose la nariz", también que trabajaba para el M.I.T. y que forma parte del star system internacional de los intelectuales de izquierda, con el rol de portavoz del anarquismo.

"Funcionales, mercaderes y miserables", un título que puse al artículo de un compañero en este número, y una duda, en que casillero ubicar a los chomskys. He aquí, un "añadido" sobre la nueva izquierda, la avanzada de lo establecido.

Este agregado no lo creí necesario en aquel momento. También hubo algo de fastidio, como en esta ocasión, en que tenía pensado hacer un comentario sobre el prólogo, pero que lo voy a dejar para otra oportunidad.

Por último digo que me pareció y me sigue pareciendo -al leer esto que acabo de escribir- más que suficiente la réplica publicada en el número anterior: "La poesía menor", "el relato menor", "la síntesis menor" y "el espacio menor".

Amanecer Fiorito



Las clases no renuncian a los privilegios pero no es menos cierto

que esta representación, excelente desde el punto de vista de la burguesía, resultará detestable desde el punto de vista de los intereses populares. Al ser los intereses de la burguesía absolutamente opuestos a los de las masas trabajadoras, es seguro que un Parlamento burgués nunca podrá hacer más que legislar la esclavitud del pueblo y votar todas aquellas medidas cuya meta sea la perpetuación de su pobreza e ignorancia. De hecho, hemos de ser extremadamente ingenuos para creer que un Parlamento burgués podría votar libremente a favor de la emancipación intelectual, material y política del pueblo. ¿Ha sucedido alguna vez en la historia que un cuerpo político, una clase privilegiada, se suicidase o sacrificase el menor de sus intereses y de sus llamados derechos por amor a la justicia y a la libertad?

Creo haber indicado ya que incluso la famosa noche del 4 de agosto, cuando la nobleza de Francia sacrificó generosamente sus intereses ante el altar de la patria, no fue sino una consecuencia forzada y retrasada de un formidable alzamiento de campesinos que incendiaron los títulos y castillos de sus señores y amos. No, las clases nunca se sacrifican a sí mismas y nunca lo harán, porque es contrario a su Naturaleza, a la razón de su existencia, y nunca se ha hecho nada ni se hará contra la Naturaleza o la razón. En consecuencia, sería preciso estar completamente loco para esperar de una asamblea privilegiada medidas y leyes en beneficio del pueblo.

A mi juicio está claro que el sufragio universal constituye la manifestación más amplia, y al mismo tiempo más refinada, de la charlatanería política estatal; es sin duda alguna un instrumento peligroso, que exige de quienes lo utilizan una gran habilidad y competencia, pero que al mismo tiempo, si esas personas aprenden a utilizarlo, puede convertirse en el medio más seguro para hacer que las masas cooperen a la construcción de su propia cárcel. Napoleón III construyó su poder enteramente sobre el sufragio universal, que nunca traicionó su confianza. Y Bismarck hizo de él la base de su imperio Látigo-Germánico.

Mijaíl A. Bakunin

LA PROTESTA

El Hombre espantado

Bajo las piedras incandescentes y del azufre que caen del cielo veo a un hombre leyendo el relato de la destrucción de Sodoma y Gomorra. Quiero decir, algo falla con estas formas de transmisión de doctrinas e ideas. Si esto buscaba doblegar las pasiones de los hombres y hacerlos temerosos del poder de Dios, es, desde un punto de vista, un completo fracaso. O puede que buscaran que los hombres se acostumbraran al castigo y, en nombre de un dios invisible, ellos serían los encargados de propiciar las balas y el gas apocalíptico de cada día a millones de hombres en todo el mundo para purificarlos de sus pecados. De esta forma parece que el relato es bastante efectivo. Sea como fuere, los complejos sistemas de falseamiento de la realidad y de dominio operan bajo un patrón común. Una luz ilumina el camino, fuera de esa luz todo es tiniebla. Un ser porta la luz, un ser especialmente preparado para llevar adelante los anhelos de un pueblo. Anhelos que varios adelantados antes que él se encargaron de introducir en las mentes de las personas. Y él, como la perfecta realización del ideal del líder, será el encargado de llevar adelante el estandarte de la voluntad popular. No importan cuales sean los extremos ideológicos que pretendan el poder, todos, desde sus comienzos, utilizan los mismos medios para nutrir sus fuerzas y su credibilidad frente a las masas.

No creo en los esclarecidos. No creo en eso de adentrarse en la espuma umbrosa con un foco de 2000 W, como un catéter en el culo del caos. Lo único que se acerca a las lámparas es un insecto. Lo que ocurre es que el insecto va a dar una y otra vez contra el vidrio y nunca va a llegar a la luz (él cree que su destino está en el núcleo de la luz) pues la luz está encerrada dentro de la burbuja de las ideas.

El anarquía no es luz. La anarquía, como principio, es energía, energía común a todos. Es la energía de la que surge el individuo y las fuerzas sociales. Una persona tiene algo más valioso que la luz. Tiene la energía que produce el resto de todos los fenómenos. La anarquía está en todas las personas. El rebelde no tiene por qué arrogarse la tarea de invadir y modificar el pensamiento de otra persona, eso no es necesario para el cambio. Lo que yo quiero el otro también lo quiere. Basta con que yo lo exprese. Usar la palabra expresión en este contexto puede parecer naif. Si comprendemos la verdadera potencia del sentido de la palabra podremos liberarla de la apropiación del significado que hizo el poder y sus personas al incluirla explícitamente en sus leyes. Tenemos permitido expresarnos y, cuando las circunstancias lo piden, tenemos la obligación de hacerlo bajo la premisa de la ley. La expresión es una conquista de la evolución, no es propia de nadie y escapa a toda ley o represión. Mi expresión, que no es opinión, atenta contra el respeto a priori por las convenciones de comunicación, convivencia y organización, y nace de la convicción de que debajo de las máscaras sociales establecidas se mueve la energía de la libertad. Todos los sistemas de opresión, incluidas las excepciones benevolentes, apuntan a encerrar esta energía. Lo que prueba la poderosa existencia de la misma en todos y cada uno de nosotros, objetos de atención meticulosa para el poder y sus buchesos.

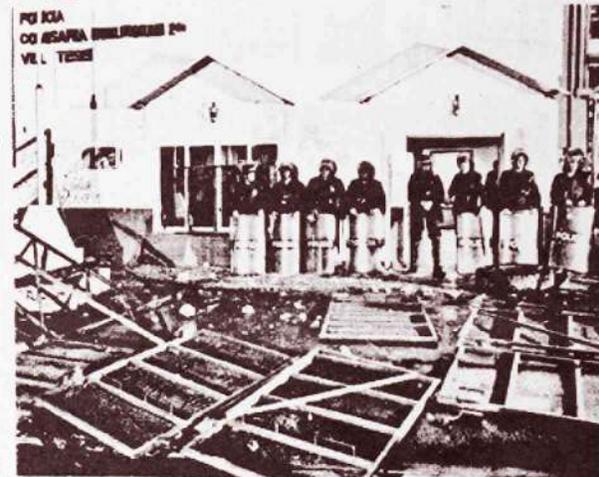
Decía entonces que con expresar lo que quiero bastaría, en principio, para establecer contacto con el otro. Si los filtros que impone la estructura de la realidad son burlados, la expresión será captada, el mensaje entendido, el sentido será deseado, no por la corteza pusilánime del pensamiento que se cristaliza en temores y costumbres, sino por el ser humano profundo. Querer instrumentar un aparato ideológico para lograr fines concretos es negar la naturaleza libre del hombre, y negar esa naturaleza es convertirse en aparato, dejar de ser humano; negar la anarquía. Si en la otra persona está lo que busco, y por eso me afano en permanecer en la ciudad siendo anarquista, lo que estoy haciendo al utilizar medios subliminales, en lugar de plantear de entrada el YO SOY, es extorsionar, abusar y menospreciar al otro, lo que, en definitiva, me demostraría que estoy equivocado. El otro no es lo que es, sino lo que quiero que sea. Recuerda a la avispa que pone sus huevos en una araña y distraída dice "ahí estoy" cuando ve a sus retoños atiborrados de araña. ¿Será así?

No, no es así; insisto, en el otro está lo que busco, basta la expresión para encontrarlo (palabra, acción). Por todos lados tiene que emerger la anarquía, de la continua e imperfecta ola de voluntades.

Patricio Terrera



Kater Kollwitz



Perros Polizontes

Hace años ya que en varias capitales europeas se amaestran perros al noble ejército de la pesquisa policial. Los resultados, según se anuncia oficialmente, son muy satisfactorios. Es cierto que un perro polizonte apostado junto al Sena, cayó al agua, costando gran trabajo salvarle, porque no sabía nadar. Se habla también de otro perro extraviado, que no fue posible encontrar antes de ocho días, a pesar de haberse puesto en juego todos los recursos de la oficina de investigaciones. Pero estos tropiezos son insignificantes. El perro tiene bellas aptitudes para la carrera de Sherlock Holmes. Hasta se lo emplea en vastas empresas de represión pública. En París defendieron con perros la puerta de la embajada española, y en Berlín con perros disolvieron un mitin de aprendices.

Mr. Huyghebaert opina que la mejor casta para la caza humana es el llamado "perro pastor belga". Goza de cualidades especialísimas: "audacia, fidelidad, vigilancia, olfato e inteligencia". ¡Ay! Las mismas cualidades sirven a fines opuestos. Proteger ovejas y perseguir desgraciados son cosas diferentes, aunque exijan medios semejantes. Con igual olfato olemos el estiércol y la flor. Triste metamorfosis: el perro pastor convertido en perro agente, el pequeño Monseñor Bienvenido transformado en un pequeño Javert. Nuestra alma es bastante robusta para soportar tales contrastes; se admite que un empleado de policía sigue siendo un caballero. No así el alma canina. El humilde camarada prehistórico es de una vergonzosa debilidad para con nosotros; nos obedece y nos adora ciegamente, cree a pie quieto cuanto le digamos, y a una señal nuestra sería capaz de sacrificar su propia prole. Yo dejaría con gusto escapar algunos supuestos delincuentes con tal de no turbar y romper el corazón del perro.

Ve que formidables revelaciones para él: hay hombres buenos y hombres malos, es decir, dioses buenos y dioses malos. Es preciso rastrear y acosar a los malos, para lo cual es forzoso comenzar por distinguíroslos. Reducido a su olfato, el perro los distingue por el olor. Su hocico es juez. Hay efluvios honrados y efluvios criminales. Hay un código de emanaciones. Las miasmas del vicio y el aroma de la virtud han cesado de ser una metáfora. ¡Oh penalistas, oh magistrados, si vaciláis en evaluar la responsabilidad del reo, si os halláis frente a un caso difícil y sentís que vuestras narices son demasiado cortas, citad como perito inapelable al pastor belga, reducido en las comisarías, y rogadle que olfatee a vuestro cliente. Si el perro se enoja, gritad: ¡macte! Y volved vuestro pulgar hacia abajo. Mandad después, sin escrúpulos, montar la guillotina.

Acaso el perro nos suministre ese criterio objetivo del mal y del bien, ese soporte material de que tan necesitada está nuestra conciencia. Cuando se decimuestre, aunque por intermedio de un can, que el asesino no huele como su víctima, se nos habrá quitado un peso enorme de encima. No sabemos, en efecto, lo que significa la palabra asesino. ¿Se puede ser asesino mientras no se mata? Entonces cualquiera de nosotros sería un asesino -y quizá lo sea-. ¿Qué diferencia existe entre el que no mató nunca y el que ha matado ya? Ningún sabio, por minucioso que fuera su examen, sería capaz de averiguarlo. El que mató recuerda que ha matado, y eso es todo. ¿Qué le caracteriza, que castigáis en él, sino el recuerdo de su crimen? Acabó de matar, y acabó su carácter y su culpa, puesto que asesino es el que mata. Un asesino justificable debería matar continuamente, como un objeto negro es continuamente negro. Considerad, pues, la importancia del perro policial. Hoy se le amaestra, mañana amaestrará a sus profesores. Constituirá, por su actitud ante los acusados, el reactivo del delito, como el conejo de indias constituye el reactivo biológico de la tuberculosis.

La policía, a cuyo servicio está la mayor parte de las ciencias, utiliza ahora el instinto animal, y se incorpora a laboratorios donde prepara diversos cuadrúpedos. Tal vez encargue elefantes para disolver manifestaciones callejeras. Entretanto, la criminalidad crece infatigablemente. Felicitémonos del desarrollo armónico de todas nuestra actividades.

Rafael Barrett
Extraído de "Obras Completas"

Haití y los límites del pensamiento político

Haití es el nombre de un fracaso que estigmatiza como ningún otro la política latinoamericana. Fracaso de los anticolonialismos tibios y el antimperialismo retórico, fracaso de la democracia representativa, las formas de la diplomacia internacional y el latinoamericanismo predicado desde la cúspide del Estado. De acuerdo a la doctrina norteamericana que consideraba a América Latina como el patio trasero, algunos países corrieron con mejor suerte a la hora del reparto de roles. Si Argentina fue una especie de quinta del fondo que proveía de productos agrícolas, Haití fue simplemente la letina del Imperio. Por esa razón, es la vergüenza de un continente que disfruta su mala conciencia de dominado con misiones de paz y ayuda humanitaria.

La decisión del gobierno nacional de enviar tropas al país caribeño suscitó un debate que dejó en evidencia los estrechos límites en los que se mueve el pensamiento político. Sobre Haití se proyectaron con nitidez diversos fantasmas convergentes de la clase dominante local: el terror a la "anarquía", la pasión por el orden y el democratismo a ultranza como eufemismo de un legalismo cínico. Desde el extremo derecho del espectro, el diputado Mauricio Bossa (Ucedé) proclamó a propósito de la polémica por el envío de tropas: "Haití está viviendo en la anarquía. No hay Estado formalmente constituido". El malentendido respecto a la palabra anarquía merece ser aclarado porque va más allá de la querrela semántica e implica la puesta en juego de toda una concepción política. Si se concibe al Estado no sólo como un aparato de dominación sino como una relación social, en el caso de un devenir social caótico (como sucede aparentemente en Haití) a lo que se asiste es a una proliferación indefinida de las relaciones estatales. No se trata entonces de la abolición del Estado, objetivo primordial del ideario anarquista, sino de su estallido, de un proceso de "primitivización" de la forma - Estado que torna microscópico lo estatal. Surgen, entonces, los caudillos, imperan las bandas y los ejércitos se agrupan según rasgos premodernos: étnicos o religiosos. Posteriormente, estos elementos se prestarán sin mayores dificultades como base para la reconstitución del aparato de Estado. Un somero repaso histórico hace evidente la distancia que separa a una situación en la que se propagan exponencialmente las relaciones sociales estatales, de los auténticos momentos revolucionarios en los que el surgimiento de relaciones sociales de nuevo tipo supuso un serio obstáculo a la recaptura de las riendas de la vida social por parte del Estado. De la Comuna de París del siglo XIX, al Consejo de Fábrica europeo contemporáneo a la Primera Guerra Mundial y la Colectividad española: todos pagaron un alto costo en vidas la osadía de poner realmente en riesgo el principio que instala al Estado como garantía metafísica de lo social.

El ajado recurso de blandir la necesidad del reestablecimiento del orden como conjura de un devenir social caótico parece no poseer demasiada efectividad en esta oportunidad. En caso de Haití, cuesta distinguir las ventajas que ubarían al orden en una situación de privilegio con respecto al caos. ¿Qué es el orden en Haití? Es el 80 % de la población viviendo en la pobreza, es un ingreso per cápita de 400 dólares anuales, es un promedio de vida de 51 años y un analfabetismo que alcanza al 50 % de la población. Nadie mejor, entonces, que el ejército argentino para reestablecer las políticas de ajuste dictadas por los organismos financieros internacionales y aplicadas por el presidente democrático depuesto, Jean Baptiste Aristide. Custodios experimentados de la defensa del interés de la burguesía financiera, caben pocas dudas de las dotes "pacificadoras" de las fuerzas armadas argentinas.

Todos los participantes de la polémica alrededor de la excursión caribeña de las tropas locales omitieron realizar una pregunta fundamental: ¿por qué Argentina se da el lujo de mantener a sus fuerzas armadas? Cuesta encontrar las razones. Descartado, desde el punto de vista político y militar, la posibilidad de un nuevo conflicto bélico con la potencia que ocupa parte del territorio nacional, solucionadas las disputas por cuestiones limítrofes y con los países vecinos como principales socios económicos, resulta difícil hallar una hipótesis de conflicto internacional seria. Por otra parte, al mantenerse la conflictividad social dentro de los parámetros normales -a pesar de los recientes alaridos de la derecha acerca de un desborde de la violencia- tampoco se puede recurrir al argumento de la necesidad de financiar a las fuerzas armadas para garantizar la paz social. Por último, la idea de utilizar el ejército para combatir el delito común es un despropósito que los mismos militares se han encargado de resaltar. La desaparición del comunismo -y de su versión local: "la subversión apátrida"- del mapa mundial privó a los militares locales de la coartada con la que habían legitimado durante décadas su existencia. Luego de la bancarrota de la Doctrina de la Seguridad Nacional, las operaciones para instalar algún sucedáneo (narcotráfico, terrorismo internacional, etc.) fracasaron notablemente. Hasta tanto aparezca un nuevo cuco, las "misiones de paz" parecen ser la única razón que para justificar la permanencia de un aparato militar en la Argentina. La única causa que permite la supervivencia de las fuerzas armadas es, no casualmente, aquella que no puede ser enunciada por las clases dominantes: la probabilidad futura del surgimiento de un movimiento social que ponga en riesgo sus privilegios. Decir esto dejaría en evidencia que las FF. AA. no son el brazo armado de la nación sino apenas la guardia privada de los intereses de una clase particular.

La izquierda argentina mantiene un prudente silencio sobre el tema. Tradicionalmente ha habido dos posturas sobre la cuestión militar. Para izquierda nacional, el ejército debería reactivar un espíritu sanmartiniano adormecido en el fondo de los tiempos y, de esta manera, liderar la gesta popular por la emancipación definitiva de la patria. Para los marxistas, la solución pasaría por conquistar la conciencia de clase en los soldados para pusieran sus armas al servicio de la revolución. Durante años, especialmente los trotskistas, esgrimieron este argumento

para oponerse a la abolición de servicio militar obligatorio. En nada se aprecia con mayor nitidez las tendencias autoritarias de la izquierda como en el abandono del antimilitarismo, uno de los principios centrales que constituía los idearios sociales surgidos en el siglo XIX. Hay una idéntica admiración por las formas castrenses, una pasión por la disciplina, un fervor de la obediencia. Los partidos políticos y la organización militar comparten un mismo fetichismo de la jerarquía que justifica en la obediencia la eficacia de las acciones.

La excursión caribeña de los militares argentinos aporta también una dosis de tranquilidad para las conciencias bienpensantes locales. Los horrores de la miseria, la reaparición de figuras públicas pertenecientes a un pasado tenebroso, la falacia de una democracia representativa que mantiene intacta una estructura social profundamente desigual: todo sucede en un muy país lejano. Sin embargo, Haití parece estar mucho más cerca de lo que algunos están dispuestos a reconocer.

R. Izoma



1º de Mayo: la Voz de los compañeros

El último Primero de Mayo nos volvimos a encontrar en la plaza Alsina de Avellaneda, aquí van algunos fragmentos de lo expresado por los compañeros:

Gabriel (La Protesta): "El hoy, es un recuerdo vivo que nos empuja a hacernos carne del espíritu de aquellos compañeros".

Se leyeron las declaraciones de los Mártires de Chicago y luego habló Juan Pablo (Cruz Negra Anarquista): "Mas allá de que podemos brindar un apoyo a los presos, tenemos un enfoque apuntando directamente a las cárceles como institución, a la policía como institución y mentalidad, al Estado, a todo lo que realmente nos domina. Estamos luchando por la destrucción de las cárceles y el Estado."

Continuó Fabián (La Protesta): "Estoy participando en un movimiento de desocupados que es el movimiento Teresa Rodríguez. Hoy estoy acá, porque creo que el anarquismo, es la única posibilidad concreta, de terminar con esta cadena de injusticias a la que está sometido el hombre."

...el camino que van todos los movimientos de desocupados, es un camino que no tiene vuelta, van terminando de ser, solo herramientas del Estado, para contener la pobreza y la bronca que da ser desocupado.

Los monigotes del Poder, que son estos, los Pictrola, los D'elia, toda esa clase de gente, son los que están llevando las personas a esto... hasta sentirse bien por recibir la limosa que el Poder está dando.

...empezar a romper con eso que está establecido y formar verdaderos movimientos revolucionarios".

Dijo Daniel (Sociedad de Resistencia): "Escribimos con mis compañeros: el primero de Mayo es para nosotros los anarquistas, una fecha para el recuerdo y un llamamiento para la acción. Ese pasado debe servirnos como punto de inicio, o nuevo impulso para nuestras acciones o para nuestro fin". Luego leyó una cronología de los hechos que se sucedieron en mayo de 1886.

Siguió Zoe (Universal): "Dijo Louis Lingg: No, no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la anarquía, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenan, yo grito bien fuerte ¡ Soy anarquista! Los desprecio, desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad. ¡Ahórrquenme!"

Luego siguió Marcelo (La Protesta): "...decir mas veces no que si, en esta sociedad, es algo afirmativo..."

El anarquismo busca crear una sociedad, en la que esa posibilidad que tiene el ser humano, que está coartada continuamente, se siga expandiendo, explotar la potencialidad del ser humano, que es mucho mas grande que la que nos podemos imaginar."

...no hay nada mejor para consolidar el Estado, que reformarlo, es la manera más segura de que ese Estado va a seguir existiendo".

Continuó Adrián (Grupo Libertad!): "Esto escribimos con los compañeros... El punto de partida que proponemos para estar organizados, surge de la individualidad, de su fortalecimiento, de su necesidad de expansión para sociabilizarse con individualidades afines partiendo de la rebelión, creatividad, combatividad, en definitiva, de la capacidad del individuo es desde donde comenzamos nuestra construcción revolucionaria. Cada revolucionario es un pilar anárquico, en el que se genera el presente de lucha y futuro comunismo. Nosotros apuntamos a todo lo alto que se merece la vida. Apuntamos a la destrucción total, cueste lo que cueste, del Estado y su burocracia de izquierda o derecha, de la burguesía y sus productos, a la destrucción del capitalismo y sus guardianes."

Y por último, dijo Amanecer: "¡No hay sueldo digno compañeros! No es un problema de monto, cuando uno comienza a considerar, en esta tranza, en esta forma capitalista de venderse, uno empieza a considerar digna cierta cosa, es cuando más indigna es..."

...aquellos compañeros que fueron ahorcados, creo, estoy seguro, estarían peleando por la expropiación... por la apropiación de las riquezas existentes".

Extras

"¿Quién iba a decir!" comentaba Osvaldo Bayer con tono complaciente la elección de un "anarquista" como ministro y representante del Partido Verde en Alemania, en un reportaje de la revista Anaristas... un logro, suponemos la misma exclamación, para cuando se exhibió el 13 de junio su película "La Patagonia Rebelde (Trágica)" nada menos que en el Salón Blanco de la Casa Rosada. Además de Bayer, estaban presentes el director Héctor Olivera, Kirchner, presidente de la república (había actuado como extra en la película), D'elia, dirigente piquetero y diputado, aliado del gobierno, J. P. Feinman, escritor y guionista de cine, representantes de Asociación de Madres de Plaza de Mayo (línea dura), Tati Almeida y otros que no podemos precisar. Lo que sí podemos, es decir con cierta lógica, de la presencia de la S.I.D.E., por supuesto no los malos, diríamos los menos malos, los que tienen posibilidades de reciclaje y que pueden servir para objetivos e instancias finales.

Sobre la película, voy a indicar un par de pasajes, suficientes para lo que quiero señalar... el gobernador de la provincia, dirigiéndose a los terratenientes, dice mas o menos estas palabras: "Ustedes menosprecian la peligrosidad de los anarquistas y hasta Lenin tuvo que matar a cincuentamil". Y la otra secuencia: terminada la masacre, la oligarquía y las autoridades, festejan cantando en inglés, y el rostro contrariado del coronel Varela sintiéndose traicionado. Este último sintetiza el espíritu de la película, el blanqueo del Ejército argentino como institución (mas allá de las ovejas negras) y por consiguiente del sistema.

En su libro sobre los expropiadores, dice un párrafo, que ningún general en el mundo mató tantos anarquistas como Trotsky. Volvemos a publicar parte de un texto del número 8214 de La Protesta, año 2000, en el que incluye en una imaginaria galería de grandes personajes benefactores de la humanidad, a Lenin y a Trotsky.

Escribía Bayer para el periódico "Acción" de Credicoop, banco del Partido Comunista. (Extraña simbiosis entre denunciantes de los horrores cometidos durante la dictadura militar y los más notorios y condenables, moral, y prácticamente, colaboradores de esta).

... El teólogo Hans Küng lo ha escrito cuando cita a las Reglas de Oro de la Humanidad, que consisten en lo que todas las religiones establecieron y nunca cumplieron:

Confucio (551-489 a. de c.): "Lo que tu mismo no deseas que te hagan a ti, no lo hagas a otro ser humano".

Rabbi Hillel (60 a. de c. -10): "No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti" (sabbat 31 a.)

Jesús de Nazaret: "Todo aquello que vosotros deseáis que os hagan los humanos, hacedo con ellos" (Mt. 7, 12; c. 6, 31).

Islam: "Ninguno de vosotros es un creyente mientras no desee a su hermano lo que el mismo desea para sí".

Jainismo: "El hombre debe tratar a todas las criaturas de la creación como el quisiera ser tratado" (Sukratitanga, 1.11.33).

Budismo: "Un estado de cosas que no es agradable o regocijante para mi tampoco tendría que serlo para otro; un estado de cosas que no es agradable ni regocijante para mí ¿Cómo podría desearselo a otro?" (Samyutta Nikaya V, 353, 354-2).

Hinduismo: "No debes comportarte frente a otro de una manera que para ti mismo resulte desagradable: esa es la sustancia de la moral" (Mahabharata). Todas estas sabias palabras de las culturas del mundo se condensan en el juicio de Rosa Luxemburgo: "Mi libertad termina donde comienza la del otro".

Decimos con Bakunin... a quien demanda la explicación de esta frase, se le responde ordinariamente con otra: la libertad de cada individuo humano no debe tener otro límite que la de todos los demás individuos.

En apariencia nada más justo, ¿no es cierto?. Y sin embargo esta teoría contiene el germen de toda la teoría del despotismo. Conforme a la idea fundamental de todos los idealistas de todas las escuelas y contrariamente a todos los hechos reales, el individuo humano aparece como un ser absolutamente libre en tanto y solo en tanto que queda fuera de la sociedad, de donde resulta que esta última, considerada y comprendida únicamente como sociedad jurídica y política, es decir, como Estado, es la negación de la libertad. He ahí el resultado del idealismo, es todo lo contrario, como se ve, de las deducciones del materialismo, que, conforme a lo que pasa en el



mundo real, hacen proceder la libertad individual de los hombres de la sociedad, como una consecuencia necesaria del desenvolvimiento colectivo de la humanidad.

En el gran salón de actos, el día de la proclamación de los principios fundamentales de la ética mundial, se inauguró la sala de los retratos con los rostros del obispo Thomas Münzer, de Gracoc Babeuf, de William Morris -los tres grandes utopistas-, que presidirán el gran salón seguidos (en orden alfabético para que no empiecen las intemas entre los delegados) por Bakunin, Baudelaire, Bebel, Beethoven, Walter Benjamin, Bernstein, Louis Blanc, Ernst Bloch, Hebe de Bonafini, Georg Buchner, Helder Camara, Danton, Darwin, Rudi Dutschke, Albert Einstein, Kurt Eisner, Friedrich Engels, Espartaco, Frantz Fanon, Ludwig Feuerbach, Charles Fourier, Francisco de Asis, Sigmund Freud, Mahatma Gandhi, Antonio Gramsci, Che Guevara, Hegel, Heine, Ho Chi Min, Hölderlin, Kant, Kautsky, Martin Luther King, Kropotkin, Landauer, Lassalle, Lenin, Liebknecht, Georg Luckacs, Lumumba, Rosa Luxemburgo, Mao Tse Tung, Marx, Nietzsche, Robert Owen, Pestalozzi, Jean-Jacques Rousseau, Sacco y Vanzetti, Augusto Cesar Sandino, Friedrich Schiller, Tolstoi, Trotsky, Rodolfo Walsh, Emiliano Zapata, Emile Zola. Y muchos más; el salón se extenderá por galerías infinitas llenas de rostros de delegados obreros, militantes de partidos revolucionarios, de organismo de derechos humanos, de caldos por las balas de quienes defienden los privilegios, y de desconocidos defensores de la libertad.

Mi homenaje a todos los anarquistas de la historia, víctimas de cárceles, persecuciones, torturas, asesinatos, bajo todos los Estados, incluido y en lugar destacado, el bolchevique de Lenin, Trotsky y demás.

Bayer, se hizo conocer como escritor, adhiriendo y señalando la ética de los anarquistas y resaltando esa ética.

No hace mucho, en un medio sentí a Bayer, decir que el nunca había tenido en sus manos un arma de fuego (decorosa mención), también en varias oportunidades, "que fuimos derrotados". Esto, mas distintos "andares" señalados en la nota, muy bien se lo puede entender como un responso final.

Repetimos, contra la imperante cultura de felonías, nuestro respeto por todos los que lucharon y luchan contra el poder instalado como institución y por la dignidad del hombre.

A. F.

LA PROTESTA

Publicación anarquista

CAPITAL FEDERAL

Kioscos y Librerías:

Kiosco Av. Corrientes 866.

Kiosco Av. Entre Ríos 1206

Kiosco Av. Corrientes 1438

Liberarte, Corrientes 1555

Café La Paz, Montevideo 1591

Kiosco Av. Corrientes y Montevideo.

Kiosco Av. Corrientes 1719

Chacanta: Federico Lacroz 4169.

El Aleph, Av. Rivadavia 3972.

El Aleph, Av. Corrientes 4137.

El Aleph, Av. Corrientes 4790.

Kioscos Frente al Colegio Nacional Bs. Aires.

La Boca: Kiosco Suárez, Almir. Brown y Suárez.

Estaciones de Subterráneos

Línea A:

Sáenz Peña, andén sur.

Castro Barros.

Línea B: L. N. Alem y Pueyrredón, andén norte.

Dorrego, andén a L. N. Alem.

Línea C: Constitución, andén central.

Línea D: F. de Medicina, andén a Palermo.

Scalabrini Ortiz, andén a Catedral.

Carranza, andén a Catedral.

Línea E: Independencia.

Estaciones de Ferrocarril

Ferrocarril D. F. Sarmiento:

Caaballito: Kiosco del andén 1.

Flores: andén Norte.

Ciudadela
Ferrocarri G. Urquiza:
F. Lacroz
Ferrocarri B. Mitre:
Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5.
GRAN BUENOS AIRES
Avellaneda: El Aleph, Alsina 20 y Roca Rolla,
Av. Mitre 634, local 9.
Wilde: Ficciones, Las Flores 87.
El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.
Quilmes: El Aleph.
Barracas: El Aleph.
Lanus: Kiosco Mario, lado Este de la estación
entre las salidas de los túneles.
Kiosco Rex, Ituzaingo 1067.
Est. Temperley: Kiosco Manolo, andén 1, de
mañana.
Lomas de Zamora: Kiosco Boedo y paso a
nivel Trilce Libros.
Estaciones del FG. Mitre:
San Martín, andén a Retiro.
Munro, andén a Retiro, Nuñez, andén a Retiro.
La Lucía, andén a Retiro, Martínez, andén a
Retiro, Acasuso, andén a Retiro, San Isidro.
Carupá, andén a Retiro.
Olivos: Kiosco de Corrientes al 500 entre Av.
Libertador y la vía.
Morón: Kiosco Tito en la estación, andén sur.
La Plata: El Aleph, calle 49 n° 540, Kiosco
esquina 6 y 50, Librería de la Campana, calle 7
entre 59 y 60.
Redactor Responsable:
Amanecer Fiorito
R.N.P.I. 1.300.262

Dirección de correo electrónico:
la_protesta@hotmail.com

“El granero del mundo y la dádiva”

Como las palomas en un parque, que se han acostumbrado a recibir una lluvia blanca, puñados de migas de pan que vuelan hacia ellas han condicionado su acción, se incorporaron al rito de pedir para recibir. Se alborotan, pelean entre ellas por un poco más, se pisotean, la bolsa va quedando vacía y en ese contexto le dan la razón a Darwin, sobreviven los más fuertes.

La dádiva se ha convertido en un importante instrumento político y ya no necesita ser disfrazada, la aceptación por parte de los líderes de las fuerzas populares y la absoluta necesidad de sobrevivir, ha simplificado la cuestión: sueldos, cursos de capacitación en computación, plomería, jardinería, carreras universitarias, planes trabajar, jefas y jefes... Distintas herramientas para que cada miembro de la comunidad cumpla con el rol asignado.

En la bolsa se reparten el producto de la explotación y juegan con finanzas, las migajas que quedan las distribuyen y las llaman dignidad, por eso será que dos millones de chicos entre cinco y catorce años trabajan en Argentina.

Al mismo tiempo 150.000 personas se reúnen para pedir justicia y paz, escuchan a miembros de distintas religiones y luego uno de ellos habla, representante de la patronal, responsable de la ocupación o desocupación de cientos de trabajadores textiles, de la explotación, de la contaminación con anilinas, de sus hijos sin salud ni alimentos, eficiente representante de la clase dominante al que uno de los tantos grupos inorgánicos del Poder le asesinaron el hijo.

Pide a los jueces nuevas leyes, cambios a los políticos, exige nuevos policías, en definitiva que apunten mejor, que no se equivoquen, que se organicen y se subordinen al Poder.

Paz y Justicia... antónimos en la sociedad humana en la actualidad, si hay Paz es porque no hay Justicia y para hacer Justicia no puede haber Paz.

Los medios de información mencionan que no se recuerda una manifestación tan numerosa desde la época de la llegada de la democracia y los concurrentes a esa marcha no quieren recordar las tapas de esos mismos periódicos en donde se informaba y se colocaban dramáticas fotos de niños que morían de hambre en Tucumán, Santiago del Estero y distintas regiones de toda la Argentina.

No salieron en ese momento a manifestarse porque no lo consideraron como un problema de clase e inclusive algunos más que conmoverse por el hecho en sí, se indignaban con las autoridades porque no es posible que en el granero del mundo ocurra algo semejante, la realidad les afecta el orgullo patriótico por encima de todo. Saben que el hambre no está en las tapas pero es cotidiano, se movilizan si perciben que algo puede ocurrirle a ellos, son solidarios solo con sus depósitos bancarios, con su seguridad, con sus derechos humanos.

Son como una horda que flota en el mar muerto del desinterés y la complicidad, con una vela en la mano que resultaría un aporte original para resolver el problema energético al Estado argentino.

Los demás están demasiado ocupados, unos en continuar la explotación, controlar sus riquezas y consumir cada día más, otros en sobrevivir la próximas 24 horas.

Se han destrozado códigos antes irrenunciables y la descomposición acelerada de la sociedad genera deslealtades de todo tipo.

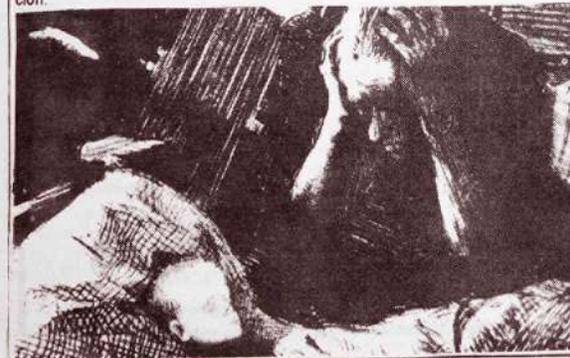
Miles de años de imperios, feudalismos, monarquías, capitalismo privados y estatales han concluido en la sociedad actual... Son los Estados, en la Historia, los responsables de nuestra historia.

Con el dinero que se gasta en el consumo de helados en la Comunidad Europea, se resuelven los problemas de Salud en América Latina.

Con el dinero que se gasta en alimentación para mascotas en Estados Unidos, se soluciona la crisis de malnutrición y desnutrición en África.

Con el dinero que se gasta en cosméticos en el grupo de los siete (naciones más poderosas del mundo), es suficiente para construir viviendas, cloacas y agua potable en Sudamérica, en un mundo capacitado tecnológicamente para alimentar a 12.000 millones de habitantes, 3000 millones viven en situación de extrema pobreza y paradójicamente 1200 millones sufren obesidad, excesos de este mundo que inevitablemente corre hacia la destrucción de la especie humana, queda muy claro que los que dominan no van a ceder nada, no lo hicieron ni lo harán.

Democracias o dictaduras, matices de la opresión, coyunturas de la reacción.



¿Cómo es posible que un pequeño porcentaje de la población domine a casi todos? Cuentan con muchas armas: las fuerzas de seguridad, la opinión pública sugerida por el periodismo, las movilizaciones que desmovilizan, el consumo que da status, la existencia basada en las apariencias, las rebeliones sin causa, el afán de protagonismo y trascendencia, la contrarrevolución permanente de los falsos críticos, el miedo a la identidad, el conformismo, el temor a lo desconocido?, la falta de integridad, la cultura establecida...

El sistema se sostiene en la fuerza de los poderosos y en la apatía de muchos dominados pero el poder también vive en quienes aspiran a poseerlo, son muchos que por ese sueño lo dejan todo y permiten todo.

Entonces se comprenden estas marchas inauditas de cientos de miles peticionando por seguridad a los que matan, Paz a los que viven de la guerra social y Justicia a quienes segundo a segundo traicionan las leyes naturales de la convivencia.

Mantienen un constante arsenal de frases hechas que se internalizan sin ninguna reflexión en la mente de casi todos, entre ellas últimamente sobresale la reiteración del trabajo y sueldos dignos. A la explotación le llaman trabajo y cuando dicen dignidad, están diciendo sometimiento disciplinado y elegante.

Bajo estas premisas es factible considerar como hecho revolucionario la existencia de esclavos, como posibilidad de cambio es mucho más digno aquel que contra su voluntad es oprimido y obligado a realizar una tarea, pero que cada minuto a minuto su libertad y se prepara a diario para rebelarse violentamente contra el opresor. De la misma manera resulta indigno la existencia de quien se somete voluntariamente a entregar su fuerza de trabajo y sus potencialidades en pos de una vida de consumo cómodamente adormecido.

Cuanto más digno se considera un sueldo más indigna es la condición humana.

Las necesidades de sobrevivir demoran la revuelta, la certeza de la criminalidad de este sistema torna urgente la necesidad de una revolución.

M.G.

Han de acabar estas pequeñas trampas
comernos el queso,
bebemos el vino
¡Que se vayan al infierno los amos!
Ni un amo ha de quedar entre nosotros
porque todos los amos son ciegos
ante nuestro mundo
Ciegos, si, son ciegos
porque les ciega la pretensión
de que siempre habrá amos y lizanillos
no pueden ver la alegría
de que todos fuéramos novios
de que todos participáramos de la boda única
Es el dominio
lo que impide la conquista de la inocencia
no hemos de limitarnos a ser picarescos,
a los pequeños hurtos,
cuando ellos nos roben la libertad y el alma

Vamos superando dioses
¿Y no vamos a poder con los amos?
Mira que han ido apareciendo dioses
unos sustituyen a otros
pero cada vez nos causan menos respeto
¡Nada de respetar a los amos!
Los hijos del dominio
¡Amo de quien puede creerse alguien!
Los amos nublan el mundo
envenenan el poco tiempo que tenemos
para sentirnos vivos
¡Lizanillos de todo el mundo unámonos para que un día a nadie se le ocurra sentirse amo!
Y podamos salir unidos
todos los hombres de la tierra con nuestro color y nuestro gozo
a la conquista de la inocencia.